



Chamaeleon
atavala *Trinidad* 1830

7

Released A. H. Kurt

Jan. 21, 1914

(X)

NOVENA

DE LA MADRE SS^{ma}.

DE

LA LUZ

Compuesta por
vn Sacerdote

siervo de la Sra.

Y LA SACA A LUZ VN

devoto, por pequeña muestra
de su amor, y reconocimiento.

Reimpresa en Guathemala: por
Joachin de Arvalo. Año de 1754.

En la calle abajo de San Borja.

PROLOGO:

LA dicha del alcanzar depende ordinariamente del pedir. Pedir, y recibireis dice Christo en el Evangelio: *Petite, & accipietis.* Y siendo esta verdad infalible, muchas veces no despacha Dios nuestras peticiones, ni se inclina à nuestros ruegos; y es, que no sabemos pedir. De tres maneras se yerra el modo de pedir: la primera, de parte de la Persona que pide, la segunda, de parte de la cosa, que pretende, y la tercera, de parte de el motivo, que alega. Si la Persona, que pide está en pecado, si es enemiga de Dios, que mucho, qué no configa! Si lo que pide no le conviene, que mucho que no lo alcance! Y si el motivo, que alega no es suficiente, que mucho, que Dios no le oya! Por lo primero no consiguieron las Virgenes necias, q̄ el Esposo Divino les abriera la puerta, porque estaban en pecado: *nescio vos.* Por lo segundo no lograron los Apóstoles las Sillas, que pedían, por q̄ no pedían lo que debieran: *nescitis quid petatis.* Por lo tercero no alcanzó perdon el Siervo del Evāgelio, porque alegó por motivo el demasiado rigor de su Señor: *timui te, quia homo austerus es.* Para no errar pues nosotros en lo primero, y pedir lo que deseamos estando en culpa, la primera diligencia para empezar esta Novena debe ser vna buena confesion para hazernos por este medio dignos de los favores del Cielo. Para no errar en lo segundo debemos añadir siempre à nuestra petición: *Si conviene, si es voluntad de Dios,* como nos lo enseñó Christo

en la Oracion del Huerto : *Veritamen non sicut ego
volo, sed sicut tu vis.* Para no errar en lo tercero, de-
bemos alegar aquellos titulos de que mas se precia,
y gusta la Santissima Virgen, conviene à saber, de
Madre de Dios, y Madre de los pecadores. El vno,
y otro titulo se la dà, llamandole Madre Santissima
de la Luz. Por Madre de Dios es Madre de la eter-
na Lumbre : *lumen aeternum mundo effudit.* Por Ma-
dre de los hombres, es Madre de las ilustraciones,
y luzes, que les alcanza de Dios para que salgan
de la culpa, y aprovechen el camino de la Virtud.
Invoquemosla pues con intimo afecto del corazõ
con este dulcissimo Nombre, y eslemos ciertos de
alcanzar lo que pedimos en esta
Novena.

PRIMERO DIA.

Acto de Contricion, y Oracion.

E Terno Padre Criador de todas las
cosas, fuente, y origen de las luzes,
de aquella principalmente, que engen-
draste en los esplendores de los Sãtos:
mas no contento con aver ilustrado el
dia de la eternidad cõ essa luz soberana,
quisiste que amaneciese en tiempo al
mun-

mundo de la mejor auitora, de la Virgē
mas pura, de la Madre immaculada de la
Luz, para q̄ los pecadores, que hasta
entonces andaban en las tineblas de la
culpa, y la sombra del pecado, salieran
con su ayuda, è intercessiō à la luz de la
gracia. Concedenos Señor por tu infi-
nita piedad, y misericordia, que rayando
ē nuestras almas vn destello de essa luz
abramos los ojos para veer quan vanas,
y ègañosas son las promessas del mūdo
q̄ nos siegan, y quan verdaderas las fe-
licidades del Cielo con que nos conui-
das; para q̄ ilustrado nuestro entendi-
miento abandonemos los deleites tran-
sitorios, y busquemos solamente los
eternos, q̄ nos mereciō la luz del Mū-
do Christo Señor nuestro. Amen.

La oracion, q̄ se sigue se varia todos los dias.

M Adre Sātissima de la eterna luz;
ima-

imagen la mas pura, y mas semejante
del Criador, en quien nunca tuvo lugar
el borron de la culpa, y la sombra del
pecado: yó admirado de tu pureza sin
igual, te bendigo, te adoro, y reverencio
corrido, y avergonzado de parecer è tu
presencia, con las manchas asquerosas
de mis culpas; pero tu Señora mia, q̃ si-
endo Madre de la luz eterna, no te des-
deñas de ser Madre de pecadores, tu be-
nignissima Reyna con el grande vali-
miento que tienes con tu Hijo, cō tu
Esposo, y con tu Padre, sabes hazer de
los mayores pecadores, grandes Santos.
Por tanto yó postrado à tus plantas, hu-
mildemente te ruego me alcâces gracia
en q̃ labar las manchas de mis culpas
para poder parecer con decencia en tu
divino acatamiento. Amen.

*Aqui se rezan tres Ave Marias empezâdo
la primera, Dios te salve Maria hija de
Di-*

*Dios Padre, la segunda, Dios te salve Ma-
ria Madre de Dios Hijo, y la tercera, Dios
te salve Maria Esposa del Espiritu Santo.*

Oracion.

DUlcíssimo Jesus Redēptor de mi
alma, q̄ siendo el resplandor de la
luz eterna, espejo sin mancha, y substā-
cia del Eterno Padre, no te desdenaste
de tomar nuestra carne en el viētre pu-
rísimo de la Reyna de los Angeles, y de
los hombres, y nacer al Mundo estrella
de Jacob, Sol de Justicia, y luz del Mū-
do solo para reducir al camino de la sa-
lud á los q̄ por falta de ella andaban des-
caminados, y perdidos; suplicamos te
Señor, por tu preciosísima Sangre, no
permitas demos vn passo adelante en el
camino errado de los vicios: antes si to-
mando desde oy cō muchas veras el ca-
mino de la virtud, procuremos resarir
el

el tiempo perdido, adelantándose cada
dia mas, y mas, en tu santo servicio, é la
guarda de tus Santos mandamientos, en
la devocion de tu Santissima Madre, y
Madre nuestra Maria Santissima, por cu-
ya piadosa intercessiõ esperamos alcan-
zar el favor que en esta novena te pedi-
mos si ha de ser para mayor honra, y
gloria tuya. Amen.

Aquí se haze la peticion à la Sma. Virgen.
Oracion.

O Espíritu divino, consolador de las
almas, y dador de todos los bienes,
postrado delante de tu divino acatami-
ento, y humillado en el profundo de mi
nada, te doy humildes, y afectuosissimas
gracias por los siete dones con q̃ enri-
quesiste à tu Santissima Esposa la Virgen
Maria Madre immaculada de la eterna
luz, y cò mucha especialidad por aver
fundado en su purissimo vientre al hijo
de

de Dios Christo Señor nuestro : ház
pues Señor, y Dios mio, q̄ assi como la
Santissima Virgen por obra tuya con-
cibió en su vientre á la luz increada, y
eterna ; de la misma suerte la conciba
yo en mi mente para q̄ no sepa, no co-
nosca, y no ame otra cosa sino á Christo,
y á su Santissima Madre con quien vi-
ve, y reyna por todos los siglos , de los
siglos. Amén.

DIA SEGUNDO.

Madre Sātissima de la eterna luz,
erario de la divina gracia, Reyna
de todos los Santos , vida, y esperanza
nuestra, yo cō humilde, y revente afecto
nacido de lo intimo de mi corazon , te
venero, y adoro, atonito de la excessiva
luz de tu hermosura, gracia, y santidad,
y me alegro sea tan immensa, q̄ no hay
entendimiento criado q̄ la pueda com-
prehender; y por tanto alabo, y glori-
fico,

fico, â aquel Señor q̄ con tanta liberali-
dad te enriqueció; y mas me gozo de
que sea tuya, q̄ si fuera mia, por amante
â ti mas que â mi mismo. Pero volvi-
endo los ojos â mi pobre alma me cor-
ro, y â verguenzo de su grande fealdad
mayor al corejo de tu hermosura; pero
confiado de tus piedades, me arrojo â
tus pies, â pedirte con lagrimas de mi
corazõ la inestimable joya de la divina
gracia, q̄ es la librea con que se visten
tus esclavos, â lo q̄ solamente aspiro oy
y siempre, hasta el fin de mi vida. Amē.

DIA TERCERO.

Madre Sãtissima de la eterna luz,
Oraculo infalible de la doctrina
mas alta, y Maestra de toda la Iglesia, en
cuyo soberano entendimiento, nunca
cupo el mas leve error, ni la mas mini-
ma ignorancia, como ilustrada al fin cõ
B aque-

aquella luz divina, q̄ engendró el Eter-
no Padre en los esplendores de los San-
tos: yô Señora, y Madre mia he vivido
hasta aqui, siego con el humo de la vani-
dad, lleno mi entendimiento de igno-
rancias, teniendo por felicidades verda-
deras los deleytes, y pasatiempos de el
Mundo, sin conocer las penas â que me
sujeto, ni los bienes eternos que pierdo
por ellos; pero quien como tu podrâ
sacar mi entendimiêto de essas tinieblas,
quien podrâ ilustrarlo con vn rayo de
la verdadera luz, sino tu que siempre es-
tuviste llena de ella. Dignate pues Se-
ñora, y Madre mia, de alumbrar mi en-
tendimiento, para q̄ perfectamente co-
nosca, que solo en Dios se halla la ver-
dadera felicidad, solo en la buena con-
ciencia se halla la paz, y en essa paz
la gracia, y la gloria.

Amen.

QUAR-

QUARTO DIA

Madre Santissima de la eterna luz,
Esposa del Espiritu Santo, tem-
plo, y sagrario de toda la Santissima Tri-
nidad, cuya voluntad soberana, estuvo
siempre tan encendida, que en su com-
paracion, pudieron parecer tibios los
mas abrasados Seraphines: concedenos
Señora, y Madre nuestra; que acercan-
donos al fuego de tan encendido amor,
se acalore, y encienda lo frio, y elado de
nuestros pechos, para que con gusto, y
alegria, abrasemos todas las penalida-
des, y trabajos, que Dios nos embiare, y
nos alentemos á buscar en todas las co-
sas, nuestra continua mortificaciõ, para
conformarnos de esta suerte contigo, e-
xemplar el mas vivo, y acabado, del amor
de Dios, y con tu dulcissimo hijo Xpto
Señor Nro. para vivir siẽpre en su gracia,
hasta llegar á cõseguir la felicidad de la
Gloria. Amẽ.

QUIN.

QUINTO DIA.

Madre Santissima de la eterna luz,
fuego soberano, y divino de
amor, y charidad, no solamente para con
Dios, sino tambien para los hombres, â
quienes amaste con afecto tan cordial, q̃
huvieras dado por ellos tu propria vi-
da, y lo q̃ es mas, huvieras dado, como
en la realidad diste de buena gana la vi-
da de tu dulcissimo hijo Xpro. Señor
Nro. y esto no vna, sino infinitas vezes,
si huviera sido necessario, como afirma
S. Bernardino: yo pues confuso, y aver-
gonzado de mi mala correspondencia,
me postro â tus pies, y cō profunda hu-
mildad te pido perdō, proponiendo fir-
memente, de oy mas el amarte cō todas
las veras de mi corazō, y por amor tuyo
amar tãbiẽ â mis proximos, como â mi
mismo, por imitar e algo tu charidad, y
la de tu dulcissimo hijo Christo Sr. Nro.
Amen.

DIA

DIA SEXTO:

Madre Santissima de la eterna luz,
dechado de los humildes, cuya
profundissima humildad, no te permitia
quitar los ojos de la nada de donde te
avia sacado la diestra del Altissimo, y
quando mas elevada a la mas sublime
dignidad de Madre de Dios, entonces
te confesabas esclava suya. Por esta pu-
es, profundissima humildad, te rogamos,
y pedimos piadosissima Señora, borres
de nuestro corazon la soberbia, q̃ hasta a
hora nos ha segado, siendo la raiz de las
mayores caydas, y graves en nuestras
almas cō indelebles caracteres, vna pro-
funda humildad, para q̃ conoscamos a
Dios, a ti, y a nosotros mismos, y de-
mos a Dios lo que es de Dios, y a noso-
tros lo q̃ es nuestro: a nosotros la con-
fession por las innumerables culpas, y
pecados que hemos cometido; y a Di.

os solamente la gloria, por los siglos,
de los siglos. Amen.

DIA SEPTIMO.

Madre Santissima de la luz, espejo
purissimo nunca empañado cō el
viento del pensamiento menos puro;
antes si tan firme, y constante en la lim-
pieza de la castidad, q̄ ni la dignidad de
Madre de Dios huvieras admitido con
detrimento de tu pureza. Concedenos
Señora, y Madre nuestra esta virtud An-
gelica tã agradable â los ojos de Dios,
para q̄ en todos nuestros p̄samientos,
palabras, y obras, guardemos illeso el
delicado espejo de la castidad, y mirã-
donos en el tuyo, ajustemos nuestras
acciones de modo que puedan parecer
sin verguenza en el tribunal divino, y q̄
â la hora de la muerte no nos sirvan de
torcedor, y de tormento; antes si de ali-
ento â la esperãza q̄ por medio de ellas
y d

de tu poderosissima interceſſion, he-
mos de conſeguir en aquel tribunal ef-
pantoſo, vna favorable ſentēcia. Amē.

DIA OCTAVO.

M Adre Sātiffima de la eterna luz,
hermoſa como la luna, y eſcogi-
da como el Sol, para derramar tus bene-
ficios, y gracias, en los miſerables hijos
de Eva, y encender, alentar, y alūbrar ſin
diſtincion de perſonas â los buenos, y â
los malos. Yo Señora, y Madre mia, aū-
que ingrato, y deſconocido, me he ale-
jado tâtas vezes del Sol de Juſticia, cō
mis muchos, y enormes pecados, me he
ſepultado en vn abifmo de tinieblas,
tropeſando â cada paſſo, y cayendo ſin
fin en el precipicio de los vicios; cō
cibo con todo; vna firmiffima eſperāza
que tū como Sol benefico me has de
alumbrar para q̄ dexes el camino, que me
lle-

lleva á la perdición, y tóme el
de los escogidos, q̄ siguiendo tu
mercedieron á peñar del demoni
zar la vida eterna. Amen.

DIA NONO.

Madre Santísima de la eterna
peratriz de los Cielos, dulcísima
de los corazones, y alegría de
aventurados, que tu sola despues de D
bitas vna luz inaccessible donde no pu
gar entendimiento criado, porq̄ ni los
bres ni los Angeles pueden comprehen
grandeza de la gloria á quiē te sublimo
la Santísima Trinidad como á su hijo.
Madre, y á su Esposo. Yo me alegro
dre, y Señora mia de tu dicha, y te doy
ritos parabienes, y quisiera darte los inces
temente todos los dias de mi vida, y co
nuarlos por toda la eternidad en el Ci
Bien conozco, que soy indigno de tanta
cha; pero sea tambien, que tu eres la ple
porenciaria de la gloria: por tanto pue
mildemente te ruego no permitas me pri
de tu vista en el Cielo; antes si, conceder
piadosísima Reyna el que vea tu bellíssi
moso por eternidades en la gloria. Amen.

LAUS DEO.

expansive

BA754
N937d

expansive

